

A.C.N. DE P.

AÑO XX

Madrid, 1 de enero de 1944

NUM. 322

EL CENTRO DE A. C. N. de P DE ZARAGOZA CONMEMORA SOLEMNEMENTE EL XXV ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

CONSAGRACION A LA SANTISIMA VIRGEN DEL PILAR. - HOMENAJE AL EXCELENTISIMO SEÑOR ARZOBISPO. - CIRCULO DE ESTUDIOS EXTRAORDINARIO. - BRILLANTES DISCURSOS DE DON ANGEL HERRERA Y DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ

El Centro zaragozano de la A. C. N. de P. celebró los días 18 y 19 de diciembre solemnes actos conmemorativos del XXV aniversario de su fundación. Para unirse a sus compañeros en el gozo fraternal de sus bodas de plata acudieron expresamente a la ciudad del Pilar el presidente de la Asociación, don Fernando Martín-Sánchez Juliá; el consiliario don Máximo Yurramendi, el secretario general, señor Sagüés; el socio fundador don José Sauras y el propagandista señor García Rubio, todos ellos de Madrid; don Fermín Garbayo, de Bilbao, y don Angel Herrera, primer presidente de la Asociación y actualmente presbítero residente en Santander.

Reunión interesante

El primer acto fué una interesante reunión en la tarde sabatina, celebrada en un acogedor saloncito de la Hospedería del Pilar, presidido por el señor Martín - Sánchez, acompañado de los consiliarios general y local, señores Yurramendi y Latre; asisten todos los propagandistas forasteros y locales. Fabrat, secretario zaragozano, ofrece un extracto de la Memoria, tras breves y efusivas frases de gratitud y de saludo a nuestro presidente y demás compañeros visitantes. Es un sabroso resumen de veinticinco años de labor, considerada a través del triple lema "Piedad, Estudio, Acción".

Piedad: Fomentada mediante los actos reglamentarios, observados con alternativas debidas a múltiples causas, pero con reacciones consoladoras hasta llegar a los años últimos en que tanto las comuniones mensuales como los días de retiro y los Ejercicios espirituales a l e a n z a n una asistencia muy cercana a la totalidad. La sección de San Pablo no logró el desarrollo deseable por un criterio, sin

duda rigorista acerca de sus obligaciones.

Estudio: Principalmente mediante círculos de estudios, muchas veces múltiples en el mismo curso, especializados en cuestiones de enseñanza, acción obrera, acción agraria y acción católica, tuvo también oscilaciones reflejando las trabas que los afanes profesionales y

familiares de sus miembros ponían a su celo evangélico y especialmente la dificultad de contar algunos años con un director capacitado y celoso; pero también hubo periodos de actividad fecunda hasta lograr cierta estabilidad en un grado halagador como el que transcurrió bajo la dirección de Sancho Izquierdo, y generalmente siguiendo el mismo temario que el Círculo de estudios de Madrid.

Acción: No hubo faceta de la actualidad católicasocial en cada curso que no fuese aprovechada por la Asociación; intensas campañas de propaganda católicasocial por toda la región, que a veces desbordóse, al servicio de la Confederación Católicasocial por Andalucía y Galicia; cursillos de formación obrera, de los que salieron los que más tarde habrían de ocupar cargos relevantes en las organizaciones obreras católicas, campañas y cursillos acerca de diversos problemas concretos que la actualidad iba ofreciendo unas veces en defensa de la enseñanza católica, otras en defensa de las clases medias, ya para la divulgación de las ideas pontificias, ya en pro de la buena prensa, para las cuales se procuraban valiosas colaboraciones, entre las que no faltaron Prelados, Catedráticos universitarios y otras relevantes personalidades. Finalmente, especial mención merece la colaboración a la prensa católica, de modo particular a "El Noticiero", que siempre ha contado con redactores y colaboradores propagandistas, y en algunas épocas lo eran el director, el redactor jefe, varios redactores y algunos colaboradores.

Nuestro Presidente corresponde con afectuosas frases al saludo del Secretario zaragozano y relata la paternal acogida que le ha dispensado el excelentísimo señor Arzobispo, con quien ha departido



La imagen de la Virgen del Pilar con el manto misionero regalado a la Asociación por el Centro de Zaragoza

durante más de media hora en su propio aposento, en donde se hallaba reclinado por su delicado estado de salud. El Prelado cesaraugustano se mostró complacido de los propagandistas.

Dijo nuestro presidente que debíamos esmerarnos en imitar a Cristo, nuestro divino modelo; yo—dijo—le sigo como puedo, pero le sigo; recomendó la mayor atención en el cumplimiento de las prácticas piadosas reglamentarias, sin olvidar las vigiliat, y recordó el inestimable privilegio del "Reservado", que recientemente acaba de aprovechar el Centro de Barcelona de acuerdo con la Acción Católica; asimismo aconseja el mayor interés en lucrar las indulgencias con que la Asociación ha sido generosamente enriquecida, entre ellas la plenaria, cada vez que se comulgue llevando puesta la insignia.

Hace algunas observaciones al censo actual del Centro zaragozano, en el que se aprecia un considerable predominio de "veteranos", y da valiosas orientaciones para la recluta de elementos jóvenes, especialmente entre los universitarios.

Esencialísima es la unidad de criterio en los problemas que agitan al mundo, y para lograrlo considera excelente el plan seguido en Madrid, así como aprovechar la circunstancia de un viaje por el extranjero de algún propagandista o amigo de la obra para que pueda exponer sus impresiones de viaje, generalmente provechosas y siempre interesantes. También recomienda la utilización de los trabajos expuestos en los Círculos de Estudios, en otros actos de divulgación y propaganda, adaptándolos al auditorio a que se dirigen.

Tampoco la Acción debe descuidarse, pero siempre hemos de dar preferencia a la que la Jerarquía nos encomienda; aquí tal vez sea el seminario lo que pueda absorber cumplidamente todas las actividades del Centro, dada la urgencia y la gravedad del problema que plantea a la diócesis la escasez de sacerdotes.

Otro punto que considera de importancia singular es el de la formación de hombres de empresa, que halló eco en algún Centro, donde se ha organizado un Círculo de Estudios de carácter económico con la noble ambición de formar elementos capacitados y con espíritu cristiano para la dirección de los negocios.

Finalmente estima conveniente que se proporcionen propagandistas aptos a las diversas organizaciones que requieran su concurso, sean congregaciones piadosas, trabajos de Acción Católica parroquial, respetando la inspiración divina generalmente reflejada en cada vocación, y termina encareciendo la atención que debe merecer la influencia en el ambiente universitario, que es decir en el pensamiento de la ciudad.

La vigilia

A las diez y media comenzó la vigilia eucarística en la linda capilla de la Hospedería. El consiliario nacional expuso a Su Divina Majestad y dirigió el rezo de las horas litúrgicas, así como unos emotivos fervorines antes de la comunión. El reverendo don Angel Herrera dijo la plática y celebró el santo sacrificio de la misa.

A las doce de la noche se cantó el tedeum en acción de gracias por los veinticinco años del Centro.

Terminada la vigilia se sirvió en el comedor de la Hospedería un sencillo desayuno, en el que reinó la más santa

alegría. Son efusivamente felicitados los señores Martín-Sánchez y Herrera, que celebraban sus cumpleaños los días 20 y 19, respectivamente.

Actos del domingo día 19 Consagración del Centro a la Virgen del Pilar

Ante la venerada imagen de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, reunidos todos los propagandistas, fué leída por el Secretario zaragozano el acto de consagración según la fórmula de Su Santidad, y a continuación la oración de la Asociación, reiterando así la consagración del Centro a su celestial Patrona; a continuación se hizo una visita colectiva al joyero y relicarios de la Virgen, en donde corren parejas el considerable valor intrínseco de tan variados y artísticos objetos de rica pedrería y metales preciosos, con el inapreciable valor espiritual que representan la devoción mariana que inspiró a los donantes al desprendimiento de objetos tan preciados para colocarlos al pie del Santo Pilar. Después se hizo igualmente una visita a la magnífica colección de tapices, ornamentos y orfebrería de la catedral de la Seo.

Banquete íntimo

A las dos de la tarde se reunieron en la Hospedería del Pilar en banquete

te íntimo los propagandistas forasteros y locales, presididos por el vicario general don Hernán Cortés, que tenía a su derecha a don Fernando Martín-Sánchez, don Máximo Yurramendi, don Angel Herrera y don Juan Fabrat, y a su izquierda a don Luis Latre y don José Sauras. A los postres Fabrat da cuenta de las siguientes

Adhesiones: Centros de A. C. N. de P. de Alcoy, Alicante, Avila, Barcelona, Béjar, Bilbao, Coruña, Córdoba, Gijón, Játiva, Jerez, León, Logroño, Madrid, Murcia, Onteniente, Salamanca, San Sebastián, Segovia, Sevilla, Teruel, Vigo, Vitoria y Valladolid. Individuales de don José Ignacio Isusi, desde Sevilla; don Alberto Martín Artajo, desde San Sebastián; don Agustín Sierra, desde Logroño; don Luis Monreal, desde Barcelona; don José Sánchez Peguero, desde Madrid; don M. Hernández Fernando, desde Tortosa; don E. Giménez Arnáu, desde Madrid; don Enrique Luño, desde Barcelona; don Luis Palos, desde Granada; señor Barón de Guía Real, desde Madrid, y don Abelardo Algora, de Zaragoza.

Al final de la comida fueron cursados expresivos telegramas de adhesión filial al excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad en España, al excelentísimo señor Arzobispo de Toledo, Primado de España, y al reverendo padre Angel Ayala, fundador de la Asociación.

Círculo de Estudios extraordinario presidido por las autoridades zaragozanas

DISCURSOS DE FABRAT, SANCHO IZQUIERDO, HERRERA Y MARTIN-SANCHEZ

Así fué justamente calificado por Martín-Sánchez el acto celebrado en el salón del seminario conciliar. Imposibilitado el bondadoso Prelado doctor Domenech para presidirlo, ostentó su representación el Vicario general, don Hernán Cortés, al que acompañan Martín-Sánchez; el Gobernador civil, Barón de Benasque; el Alcalde, don Francisco Caballero; el Rector de la Universidad, don Miguel Sancho Izquierdo; el Deán del Cabildo, don Santiago Guallar; don Angel Herrera; el Consiliario general, señor Yurramendi; el del Centro, señor Latre; los Consiliarios de las Ramas de Hombres y de Jóvenes de Acción Católica, señores Sánchez Marqueta e Izquierdo Molins; el Rector del seminario, señor Avellanas, y todos los propagandistas forasteros y locales. Al fondo del estrado un hermoso cuadro de San Pablo, flanqueado por las banderas pontificia y nacional.

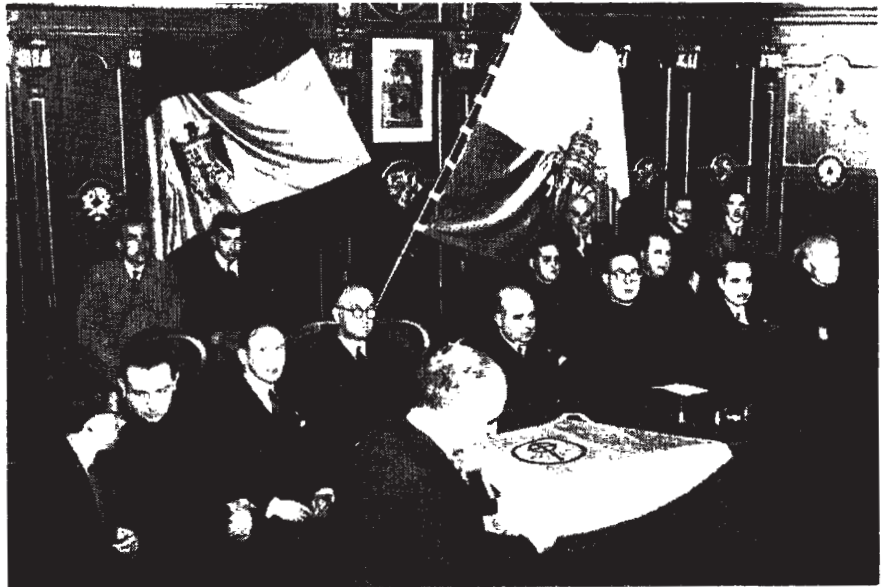
El Secretario, señor FABRAT, da lectura a unas cuartillas, en las que condensa las tareas del cuarto de siglo que hoy cumple el Centro de Zaragoza. El largo camino está jalonado por actividades las más variadas, según lo han requerido los problemas que en el orden religioso, moral, social e intelectual se han ido sucediendo en el plano de la actualidad zaragozana. Por una parte, los Círculos de Estudios nutren de ideas, unifican criterios y ejercitan en la palabra y en la pluma a quienes irán formando los cuadros de conferenciantes en cursillos, actos públicos o

trabajos técnicos de organización; redactores y colaboradores aportan su concurso a la prensa católica, singularmente a "El Debate", "El Noticiero" y otros periódicos y revistas; varios años se publica el "Almanaque Social de Aragón"; amplios salones de teatros se llenan frecuentemente de público, atraído por los actos en que los propagandistas toman parte para tratar de problemas candentes; centenares de pueblos de la región reciben las lecciones, los estímulos y los trabajos de organización agraria de nuestros compañeros y en el seno de nuestra Asociación se inician los trabajos de lo que más tarde serán las Juventudes Católicas, en las que valiosos elementos propagandistas ocuparán más adelante puestos de confianza. Así la Asociación ha formado elementos para que rindan el máximo fruto apostólico en las obras que requieran su concurso.

Finalmente dedica emocionantes párrafos a los compañeros difuntos, con especial cita de algunos que dieron su vida por Dios y por España en nuestra Cruzada o que pasaron a mejor vida con la muerte santa que correspondía a su vida ejemplar. A todos ellos, que en el camino del deber nos precedieron, se les dedicó un fervoroso responso, dirigido por el Vicario, que presidía, terminando la intervención afortunada de Fabrat, que escuchó calurosos aplausos.

SANCHO IZQUIERDO, fundador del Centro, habló en nombre de los vete-

ranos de primera hora para recordar con visible emoción aquellos pasos iniciales de la vida de la Asociación en Zaragoza, en los que hubieron de vencerse no pocas dificultades hasta encauzar y robustecer la vida de nuestro amado Centro, que bien pronto recibía su primer hecho de consolidación en el acto de la primera imposición de insignias, para proseguir la estimable labor descrita momentos antes por Fabrat; señala el sello sobrenatural que caracterizó a todos los actos de la Asociación y, ante el camino recorrido, rinde el sincero tributo de gratitud a Dios Nuestro Señor, que se dignó despertar en nosotros la vocación por este apostolado. A este propósito dió lectura a una inspirada y bella poesía, que publicó el año 23 en el "Almanaque Social de Aragón", titulada "La oración del propagandista", y en la que acertó a expresar el celo apostólico que anima a los miembros de nuestra Asociación; da las gracias más rendidas a la Asociación por la maternal acogida que hizo a los propagandistas de Zaragoza acogiéndoles en su seno, formándoles espiritual e intelectualmente con sus actos piadosos y sus Círculos de Estudios y vigorizando la voluntad con el optimismo cristiano que brota espontáneamente de su espíritu sobrenatural, tan cabalmente expresado en la frase paulina "Todo lo puedo en aquel que me conforta". Por todo ello hemos dado gracias a Dios en la vigilia eucarística y en la consagración a la Virgen Santísima del Píar.



El Secretario, señor Fabrat, al dar cuenta de la historia del Centro en estos veinticinco años

hemos rendido nuestro filial homenaje a la Jerarquía y tributamos ahora nuestra gratitud a la Asociación en la persona de nuestro querido Presidente.

Terminó su vibrante y sentida peroración exponiendo la significación y finalidad del manto misionero que el Centro de Zaragoza entrega a la Asociación. Escuchó también calurosos aplausos.

Años después, una sugerencia llegada al padre Ayala para que se organizaran los estudiantes católicos le planteó al orador, como presidente de la Asociación, el difícil problema de encontrar hombres capaces de llevar a feliz término la iniciativa; por aquellos días, al celebrarse un Círculo de Estudios, un joven desarrollaba su tema con tal claridad de juicio y tan sugestiva elocuencia que descubrió la venturosa solución del problema.

A mi lado se sentaba Manuel Gómez Roldán, veterano socio fundador de la A. C. N. de P. Le pregunté si sabía quién era aquel muchacho y me dijo: "Es el hijo mayor de Martín-Sánchez, el político, el íntimo amigo de Cánovas del Castillo. En todos sus estudios es el primero."

Ya teníamos al hombre que necesitábamos: este hombre era Fernando Martín-Sánchez Juliá, fundador y primer presidente de los estudiantes católicos de España que desarrollaron aquel movimiento lleno de simpatía, triunfante, avasallador, que se apoderó de todos y que trascendió al extranjero en aquel Congreso Internacional de Estudiantes Católicos celebrado en Friburgo (Suiza), en el que el prestigio de Martín-Sánchez fué reconocido por los delegados de todos los países, que lo elegían unánimemente para presidente, y sólo por cumplir un compromiso de cortesía con Suiza fué designado para la vicepresidencia.

Traza a grandes rasgos la brillantísima carrera desarrollada por Martín-Sánchez, desde la presidencia de los estudiantes católicos, en "El Debate" en las campañas de propaganda de la Asociación, en cuyos actos pronunció discursos de arrebatadora elocuencia, y fué entonces cuando previó Herrera lo que tenía que suceder, lo que sucede siempre que surge un hombre de valía excepcional: que se le acumulan cargos, y aquel muchacho llevaba sobre sus hombros una carga muy superior a sus fuerzas físicas.

Por aquel tiempo dice Herrera que le aconsejó alguna moderación en sus impulsos y que no se diera tanto a la obra, pero Fernando le contestó generoso: "El que quiere realizar una obra tiene que empezar por despreciar la vida." "Ha de ser semejante al terrón de azú-

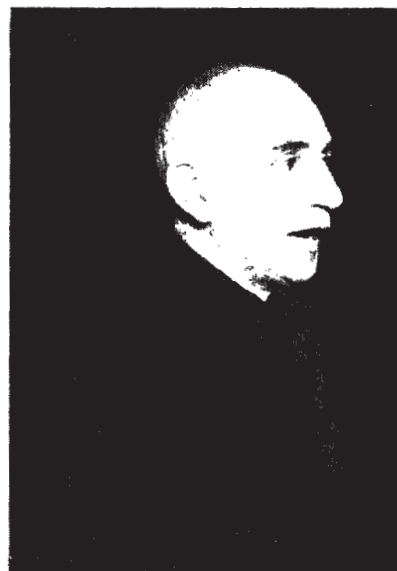
Discurso de D. Angel Herrera

PRIMEROS PASOS DE LA ASOCIACION. - LA AUDACIA CRISTIANA DEL PROPAGANDISTA. - EL FUNDADOR DE LOS ESTUDIANTES CATOLICOS. - "UN DIA SERAS ESPIRITU VIVIFICANTE"

Don ANGEL HERRERA comienza su discurso recordando los primeros pasos de la Asociación, hace ya más de treinta años. El Nuncio de Su Santidad llamó al padre Ayala para exponerle que era deseo de la Santa Sede la organización de la Acción Católica en España y consideraba conveniente comenzar por la Rama de la Juventud; el padre Ayala le propuso empezar por un grupo de jóvenes selectos que más tarde podrían ser los fundadores de la Juventud Católica Española; y una tarde del mes de noviembre de 1908, doce o trece congregantes marianos reuníanse en Areneros citados por el padre Ayala, que les expuso la idea, y quedó fundada nuestra Asociación.

El padre Ayala, de claro entendimiento, corazón generoso y gran sentido de la realidad, fué innovador audaz en la Acción Católica Española. Como botón de muestra relata la organización de los primeros actos de propaganda católica en Granada y otras provincias de Andalucía y Extremadura con éxito sorprendente, gracias a la visión clara y a la audacia evangélica del padre Ayala, que logró vencer la inercia enervante de los católicos, los cuales reaccionaron con entusiasmo al verse sorprendidos por la fuerza extraordinaria que se manifestó en los actos de aquella inolvidable campaña. La audacia cristiana, tan necesaria

en nuestros tiempos— "Hacen falta espíritus audaces y unión de fuerzas" (Pío X). Quería fundarla el padre Ayala en la oración y en la vida sobrenatural del propagandista.



Don Angel Herrera en su discurso del Círculo extraordinario

car, que si no se disuelve no endulza el agua."

El espíritu social

La falta de espíritu social es una de las cualidades que más se dejan sentir en España, y para la que no será inoportuno dar algunas reglas prácticas. España tiene muchos hombres de valía, pero le falta espíritu social para saber aprovecharlos; cita palabras del cardenal Merry del Val, en las que, dirigiéndose a los católicos españoles, dice que España es el tesoro espiritual de Europa, pero hace falta menos espíritu de crítica y más espíritu de colaboración que nos mueva a elogiar y a apoyar cuanto de bueno se haga.

"Debemos juzgar con misericordia —dice el orador—, debemos mirar a los hombres a través del prisma del amor cristiano y lograremos descubrir que son mucho mejores de lo que el ordinario creemos. Muchos se van de este mundo sin haber sacado a la su perficie los tesoros de su alma por que no hallaron una persona bondadosa que les inspirase confianza y simpatía para manifestarse todo lo buenos que en el fondo eran."

Descubrir hombres, formarlos, protegerlos, situarlos en su puesto, relacionarlos entre sí, ha sido una misión característica de nuestra Asociación y la causa de sus éxitos tanto en el orden puramente religioso como en el social, así en el intelectual como en el profesional y aun, fuera de la Asociación, en el campo de la vida pública.

"Un día serás espíritu vivificante —dijo dirigiéndose con visible emoción a Martín Sánchez en párrafos en que se condensaba el homenaje a la Asociación en la persona de su Presidente—. Tú podrás repetir con San Pablo: "Yo noto que este mi cuerpo, que está en el tabernáculo mortal, se va destruyendo

ESTA A LA VENTA LA COLECCION DE ENCICLICAS

Y

— CARTAS — PONTIFICIAS

PEDIDOS A LA

Secretaría general de
la A. C. N. de P.

Alfonso XI, 4, 4."

de día en día, pero al mismo tiempo tengo la seguridad de que otro tabernáculo imperecedero, no hecho de mano de hombres, se me prepara en el cielo." Sigue diciendo que un día será espíritu vivificante, su vida será vida espiritual y tendrá virtud para infundir a su propio cuerpo aquella vida que tiene el propio espíritu; entonces adquirirá la agilidad que ha de gozar eternamente en la gloria; entonces su cuerpo será reformado por la influencia del espíritu de Nuestro Señor Jesucristo." Quiera Dios Nuestro Señor que el día en que gocés de las cuatro dotes gloriosas te rodeen, cual una singular corona, una corona especial este grupo de propagandistas que tanto te admiran y tanto te aman."

le presenta esta disyuntiva para elegir, opta por el primero de sus términos, prefiriendo que le quieran a que le teman, y así, sin dejar de ser, porque lo es, un buen gobernador, prefiere resultar siempre un gobernador bueno. Con nosotros está también mi antiguo amigo don Francisco Caballero, Alcalde de esta inmortal ciudad y representante de su heroísmo famoso hace más de un siglo y renovado en nuestra reciente Cruzada.

Otras personalidades nos honran: el muy ilustre señor Guallar, el Consiliario nacional de la Asociación y el del Centro de Zaragoza y otra representación distinta de las anteriores que ostenta; el Rector de la Universidad, nuestro fraterno Miguel Sancho Izquierdo, y es ocasión de que digamos que a la Universidad de Zaragoza, alma mater cesaraugustana, en verdad le cuadra esta denominación, porque en medio de las divergencias que la libertad de cátedra y el sectarismo impusieron a nuestras Universidades en los finales del siglo XIX y en el primer tercio del siglo XX la Universidad de Zaragoza mantuvo una cierta unidad católica y concorde para poder así ser origen y foco de actividades que en parte hemos heredado los propagandistas.

Extraordinario es el Círculo también por la asistencia. Realmente al hablar yo y al escuchar vosotros están trocados los papeles. El auditorio debía estar en la cátedra, como orador y maestro, y yo ya me contentaría con que admitieseis mi persona entre esas filas de sillas para oír al que disertara de vosotros.

Extraordinario, en fin, el Círculo de Estudios por la forma. Porque si en los Círculos de Estudios que celebramos es corriente que haya un ponente del tema fundamental, este ponente después de hacer la exposición de su tema debe aguantar que le objeten y le pregunten, y aquí, queridos oyentes, vais a escuchar un monólogo cuyo protagonista he de ser yo; pero aunque ciertamente me agradaría mucho, no podréis objetarme ni preguntarme, puesto que desnaturalizaríamos la esencia de este acto preparado por los compañeros de Zaragoza. Y creemos que sería posible haber pensado en que siendo el tema del Círculo, como lo es, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, hubiéseis podido, los que de vosotros quisiérais, preguntar y exponer dudas para que se os aclarasen si posible era.

Sin embargo, al transformar este Círculo de Estudios extraordinario en un acto con oyentes le habéis dado mucha solemnidad. Viene a ser ya no un Círculo de Estudios, sino un acto solemne, porque la solemnidad no la da la multitud ni la da la muchedumbre. Multitudinarias son las gradas de los circos y los ruedos de las ferias, y a nadie se le ocurre pensar cuando están trabajando los augustos en la pista, por mucho que sea el público de la gradería, que aquel es un acto solemne. La solemnidad de los actos la da el tema y la calidad de los circunstantes, y aquí tanto por el tema, trascendental y de importancia, como por los circunstantes, que son todos los señores ilustres que presiden aquí conmigo y los oyentes, que sois vosotros, reúne todas las condiciones para dar a este acto solemnidad, aunque la concurrencia no sea muchedumbre.

Pero vamos a procurar adaptarnos lo más posible al orden del día de un Círculo de Estudios. En éstos, tal como los propagandistas los desarrollamos,

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACION CATOLICA NACIONAL DE PROPAGANDISTAS

PRESIDENCIA, ASISTENCIA Y FORMA DEL CIRCULO DE ESTUDIOS EXTRAORDINARIO. - LA ASOCIACION ES EL CAUCE; LOS PROPAGANDISTAS, EL AGUA. - NUESTRA GRATITUD A LOS PRECURSORES

Ilustre señor Vicario, muy ilustres señores, excelentísimo señor gobernador civil, señores: Un poco abrumado por esta carga excesiva de tantas lisonjeras alabanzas gravitando sobre un cuerpo que fué, os va a hablar la víctima de un atraco, agradecido por singular paradoja, que me iza hasta este estrado para que en nombre de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, obedeciendo al deber de hablar cuando me mandan, y haciéndolo en el lugar que me indican, el que quizá no sea el más apropiado para mi pequeñez, porque los estatutos nuestros así lo señalan, y el Presidente no está exento de cumplir los estatutos, tenga que dirigiros la palabra después de tantas, tan agradables y tan elocuentes como habéis oído de los tres oradores que me precedieron.

¿Qué dice el programa que es el acto que celebramos? Un Círculo de Estudios extraordinario y en verdad que lo es. Carece, es cierto, de la tipicidad ha-

bitual de nuestros Círculos de Estudios, pero conserva las características esenciales de los mismos. Y es extraordinario por la presidencia, por los asistentes y por la forma de su celebración.

Extraordinario por la Presidencia porque nos honran con ella el Vicario de la diócesis representando al señor Arzobispo, para el cual van desde aquí los mejores votos de la Asociación de Propagandistas, que nunca pudieron ser portados por mejor embajador. Pero estos votos llevan hoy un especial tinte y deseo: el que la enfermedad que aqueja a Su Excelencia sea breve y leve y que pronto los queridos zaragozanos de su arzobispado le puedan ver restablecido y en sus funciones pastorales. Presidencia extraordinaria porque se encuentra en ella el más alto representante del poder civil en Zaragoza, nuestro querido Gobernador, que entiendo las funciones de gobierno paternalmente, y sabiendo que la autoridad del padre ha de ser amada y temida, siempre que se

existe primero la exposición del tema, luego, como os he dicho, objeciones y preguntas. Por último, una sección de actualidades de Acción Católica. Aquí se invierte el orden. Han comenzado por las actualidades. Sigue el tema de la ponencia que en primer lugar lo ha expresado nuestro antiguo Presidente don Angel Herrera, hoy elevado a la plenitud del apostolado al ser investido por la ordenación sacerdotal, y al que yo no he de corresponder a tantas amables y exageradas alabanzas como me ha tributado porque de su vocación basta decir: "Esto, Inés, ello se alaba, no es menester alaballo."

Ahora bien; a este programa, al cual obediente quiero ceñirme, me importa ponerle un punto donde el secretario del Centro no lo ha puesto. "Homenaje a la Asociación." Punto final. "En la persona de su Presidente", tacharlo. Porque lo de menos en los propagandistas somos las personas. Antes que yo ha habido un Presidente. Ya le acabáis de escuchar. Después que yo habrá otros, Dios quiera que sean muchos, y que lo hagan mucho mejor que lo hace su Presidente actual. La Asociación y los propagandistas somos como el cauce y el agua del río. Pasa el agua, que somos las personas y el cauce, que es la entidad, permanece inmóvil, permanece constante. Y dentro de este cauce el agua corre unas veces por el centro a raudales y con facilidad se desliza reflejando en sus ondas la luz del sol o el reverberar de las estrellas; y otras gotas no corren ni por el centro ni con facilidad, sino por las riberas, entorpecidas en su marcha, enganchándose en los cañaverales y en las junqueras de la orilla. Y sin embargo, todas siguen un mismo cauce con igual fin, y las que van por el centro deben acordarse siempre de que si se deslizan radiantes y cómodas es porque hay otras gotas, otros propagandistas, otros abnegadísimos compañeros que van rozando por las orillas, enganchándose en aquéllas y hasta tiznándose con el lodo de las charcas.

El río, el agua y el cauce. Los propagandistas son el agua que en el caz del molino mueve las piedras que muelen el trigo y dan la harina, que es el pan de todos, o que en la fábrica hace girar las paletas de la turbina engendradora de la energía eléctrica que, enviada a cientos y aun a miles de kilómetros, iluminará las vigilias de los intelectuales o quién sabe si con fastuosidad alumbrará también las fiestas del hombre mundano. Pero los propagandistas, cuando entregamos nuestra energía en el caz del molino o al árbol generador de la turbina, no nos volvemos atrás airados y soberbios para pasar la cuenta, para echar en cara a aquel molino o a aquella turbina que les hemos dado toda nuestra energía, y que sin esta energía nuestra, en la que nosotros hemos dejado la vida, no serían más que un mecanismo muerto e inerte. Los propagandistas no seremos recordados, como no lo es el agua humilde e ignota en el río lejano, cuando el intelectual, con luz producida por nuestra fuerza viva, por nuestra energía, por nuestro trabajo, puede estudiar en las largas vigilias a que está sometido. Los propagandistas no pasamos la cuenta. Los propagandistas no reclamamos siquiera el recuerdo ni la gratitud. (Aplausos.)

Sección de Actualidades. Nuestra sección de Actualidades ha estado a cargo de nuestro querido amigo Fabrat y ha sido complementada luego por Miguel Sancho Izquierdo. Hoy, como Fabrat ha recordado, cumple el Centro de

Zaragoza veinticinco años, sus bodas de plata con la existencia. Yo le auguro y le pido a Dios que cumpla sus bodas de oro. Muchos de nosotros no lo veremos. No importa. Pero cuando llegue ese día al Centro de Propagandistas, como hoy, se podrán aplicar las palabras bíblicas dirigidas al padre de familia que ve a sus hijos brotar como retoños nuevos de olivos en torno a la casa paterna. Así el Centro de Propagandistas hoy, como habéis visto por la relación de Fabrat, ve brotar en torno suyo como retoños de olivo multitud de obras que creó y que son ciertamente sus hijas. Veinticinco años que coinciden, casi exactamente día a día, con los treinta y cuatro años de la Asociación que recordaba mi antecesor en la presidencia. La Asociación de Propagandistas cumplió en un día que os voy a dar treinta y cuatro años: el día 3 de este mes, en la fiesta de San Francisco Javier.

Como recordaba don Angel Herrera,



Don Fernando Martín-Sánchez pronunciando su discurso en Zaragoza

en aquellos tiempos trabajar como propagandistas, dar un mitin, era poner una pica en Flandes. He omitido un detalle que yo recuerdo porque me lo han referido. Yo hace treinta y cuatro años era un niño, y no es que me quite años. Y es que en este mitin, que tan brillantemente nos ha descrito, en el teatro de Granada, lleno de público, con señoras en los palcos, un fotógrafo disparó un magnesio, y no pasó lo que nos ha pasado a nosotros con los tres o cuatro que han disparado ahora: ese sobrecogimiento asustadizo que interrumpe un momento nuestra normalidad. Allí lo que ocurrió es que la gente salió corriendo porque creyeron que había estallado una bomba, ni más ni menos. Esto indica el espíritu de los católicos todavía no baqueteados por la propaganda católica.

Los precursores

Actualidades que ha leído Fabrat y de las que he anotado unas cuantas obras que interesa que recordemos y que ensalcemos. En primer lugar, las obras sociales del Centro de Zaragoza. La propaganda en la difusión de ideas sociales pontificias. Y aquí sí que me vais a permitir que pague una deuda de justicia. Es frecuentísimo achaque de la adolescencia, aunque parezca un contrasentido en los términos que la adolescencia ten-

ga achaques, pero es un achaque común de toda la adolescencia, de la que nos precedió, de la nuestra y de las que nos seguirán, creer que la historia que vale la pena de contar empieza cuando nosotros nos figuramos que hemos comenzado a ser protagonistas de ella. Grave error. Olvidamos todo lo anterior. Somos injustos con las generaciones que nos precedieron. Negamos ser hijos no sólo materiales, físicos, sino espirituales, de otros padres que siempre son los precursores, precursores que, como en el caso de Zaragoza y en la circunstancia especial de las ideas sociales-católicas, son aquellos a quienes cabe perfectamente aplicar las palabras del Evangelio de esta mañana "Vox clamantis in deserto": voces que predicaban en desierto.

Y, efectivamente, así lo parecía. Son los precursores, que son anteriores a muchos de vosotros, de los que vosotros sois hijos espirituales, sucesores de ellos, que a todos, y especialmente aquí, en la capital de Aragón, nos interesa recordar con justicia. Justicia para los precursores. Es una dulce deuda que debemos pagar.

Es notoria injusticia volvernos airados contra las generaciones que nos precedieron porque no hicieron lo que nosotros, con las circunstancias cambiadas, creemos que debieron hacer, y les reprochamos como incapaces o indoctos, o no tan perfectos como nosotros nos creemos que somos. Esto es totalmente injusto, porque sería igual que si reprochásemos nosotros a las generaciones pasadas el que no acertaran a volar. ¡Qué duda cabe que el deseo de volar, de desprenderse de esta corteza terrestre, debe ser tan antiguo casi como el hombre! Se fantasea en el libro de Alexander al relatar que el rey, queriendo volar, es procuró un curioso artefacto con dos cueros bien cosidos, a los que ató, unció, enlazó, dos aves fantásticas, dos grifos, y delante de ellos, con una caña, colgó un pedazo de comida, y así los hace subir o bajar, a medida que sube o baja la carne. "A las veces bajaba, a las veces subía; allá iban los grifos do el rey quería." Este primitivo avión del libro de Alexander nos muestra ya claramente el deseo de las generaciones pasadas de volar. Ha sido preciso que se inventen la electricidad y el motor de explosión y el aluminio como metal ligero para que del conjunto de todas estas invenciones y de todos esos esfuerzos repartidos en centenares de años se creasen estos inmensos pájaros, que debieran ser pájaros de paz y de vida y son aves agoreras de destrucción y de muerte. Y para que nosotros volásemos con la seguridad y la potencia que ningún pájaro ha tenido jamás han sido precisos centenares de inventos parciales, centenares de hombres durante decenas y decenas de años sacrificándose como precursores. Los desagradecidos seremos nosotros si no queremos reconocerles y nos creyéramos dueños absolutos del triunfo, porque somos los que llegamos a la madurez de los tiempos aviatorios, porque hemos logrado volar.

Recuerdo también que ha muchos años, cuando cruzar el Atlántico era una empresa inaudita, de una playa de Francia partieron dos aviadores, Nungesser y Coli. Se perdieron en las pavorosas soledades del océano y se perdieron para siempre. No fué hallado ni un resto flotante del avión. Nada. El mar se los tragó. ¿Cómo? Lo ignoramos. ¿Fué la tempestad la que les envió en sus ondas y les precipitó rápidamente al mar? ¿O vieron venir la muerte cara a cara, avanzando un paso

cada vez que se consumía una gota de combustible, sin poder llegar a la costa americana? Nada sabemos. Pero cuando años después de cruzar el Atlántico siguió siendo una hazaña difícil, pero no tan heroica, hubo dos aviadores que, triunfantes en la empresa, dejaron caer sobre el océano una corona de laurel con los colores de Francia en la que se decía: "A los precursores. Vosotros nos enseñasteis el camino."

Pues bien, queridos propagandistas de Zaragoza; seamos agradecidos a aquellos hombres sociales que difundieron por primera vez las ideas del Papa sobre el problema obrero, cuando poseer una enciclica era casi tener un libro raro; a aquellos precursores que empezaron a defender la doctrina pontificia y algunos de los cuales no ha mucho que han muerto y otros todavía, aunque ancianos, ya muy ancianos, viven. A vosotros, propagandistas zaragozanos, yo os invito a que esta noche les rindáis tributo de vuestra gratitud. Montad en vuestro avión y no llevéis una corona, porque al fin y al cabo la corona es un símbolo profano. Sí, conservad el laurel, porque el laurel indica la victoria. Llevad una cruz de laurel y de ella prenderéis cintas de los colores nacionales y de los colores pontificios. Propagandistas, volad sobre determinados sitios de Zaragoza, acaso, acaso, sobre la misma Universidad, y en su patio dejad caer esa cruz de laurel en cuyas cintas se lea: "Los propagandistas a los precursores. Vosotros nos enseñasteis el camino."

Paso rápidamente por no querer prolongarme demasiado sobre el esfuerzo que habéis realizado en la Prensa. "El Noticiero", donde tantos de vosotros, unos han dejado su dinero, otros su vida y sus energías, que al fin y al cabo valen tanto o más que el dinero.

Los estudiantes católicos

Quiero agradeceros la colaboración que prestasteis a los estudiantes católicos. Cuando los estudiantes católicos no éramos admitidos caprichosamente, como peligrosos, en la mayor parte de las Universidades españolas, la Universidad de Zaragoza, de la que era rector ese hombre bueno a quien Dios habrá premiado, Rojo Villanova, al que en estos momentos rindo un tributo de homenaje sobre su cuerpo, aun recién hundido en la sepultura, nos acogió paternalmente. Pudimos celebrar aquí la primera Asamblea Nacional de los Estudiantes Católicos, y después de ella, por cierto coincidiendo con la primera imposición de insignias del Centro de Zaragoza en 23 de enero de 1923, celebramos también el Primer Congreso Nacional de Estudiantes organizado por los Estudiantes Católicos, y al que vinieron también las demás organizaciones que en corto número existían entre los estudiantes. Congreso Nacional de Estudiantes, del que fue presidente Federico Salmón Amorín, ministro del Trabajo, mártir de los rojos; y vicepresidente otro mártir de los rojos también: José Antonio Primo de Rivera. Pero como me son tan queridos la obra y el recuerdo de los Estudiantes Católicos no quiero detenerme más en ello.

La propaganda agraria

Otra faceta de vuestra actuación: la propaganda agraria. Creadores en gran parte los propagandistas del Sindicato Central de Aragón, de Asociaciones agrícolas católicas. El Sindicato Central de Aragón de Asociaciones agrícolas católicas—no importa el repetirlo aunque

sea largo el nombre—, que después de haber luchado en el campo español y de haber formado en la Confederación Nacional Católica-Agraria, hoy, obedeciendo órdenes del Estado, se ha sumado al Movimiento sindical oficial. Sindicato Central de Aragón, protector de los ganaderos, estímulo de los agricultores, servidor del Movimiento nacional en los primeros tiempos de nuestra guerra de liberación, obediente a la orden del Gobierno cuando le han mandado unificarse. Sindicato Central de Aragón, sobre cuya personalidad, que ya no es personalidad independiente, cabría escribir como epitafio de su historia la mitad final del hemistiquio que Virgilio redactó para su propia tumba, en Brindisi, parafraseándolo y cambiando el verbo: "Sirvió labriegos, sirvió pastores, sirvió a un Caudillo."

Recojo la sugestión de nuestros muertos. Nuestros muertos, en la frase tan conocida de San Pablo, son hoy nuestro gozo y nuestra corona. Ellos son los propagandistas triunfantes. No cayeron; Dios les arrancó. Envío a sus ángeles para que con sus dedos celestiales arrancaran del árbol de la Asociación algunas de sus hojas. Son éstos nuestros muertos gloriosos. Hojas arrancadas por el dedo de los ángeles del árbol de la Asociación para llevarlos a la presencia del Padre celestial.

Qué es la Asociación

Segunda y última parte del Círculo de Estudios. El tema fundamental, la Asociación. Las actualidades de nuestro Círculo extraordinario son como un ejemplo del que resulta la actividad de la Asociación. Nos queda hablar ahora de qué es la Asociación, definiéndola. Cuando la Asociación surgió decir propagandista era decir bastante. El hombre consagrado a la propaganda era genéricamente eso. Pero para caracterizarse hoy, con la profusión de organización en el campo católico, importa precisar más. Partimos del supuesto de que la propaganda nunca la hemos entendido ni la entendemos nosotros como cierto catedrático, que hace poco decía de ella que la propaganda modernamente es el arma de que se valen los Estados para crear mitos por los cuales se lleva a los pueblos a la guerra y después se les mantiene matándose. Eso no es nuestra propaganda.

¿Qué es, pues, la Asociación? Permitidme que os la defina, pero no creáis que hay intención presuntuosa en la frase. La Asociación quiere ser "una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección y vocación especial para la vida pública". Capacidad de dirección en potencia o en acto. Qué es, expresado en otros términos, lo que se dice frecuentemente: elementos directores. Ahí lo tenéis dicho en otras palabras. En potencia o en acto es decir, hombres que ya dirigen, que ya han demostrado su capacidad de dirección dirigiendo, porque el movimiento se demuestra andando, y hombres con capacidad de dirección en potencia, es decir, jóvenes, estudiantes sobre todo, que despiertan esperanza de que serán capacidades de dirección cuando la edad, los muchos soles de los bastantes años les granen y maduren.

Capacidad de dirección. ¿para qué? Hombres apostólicos unidos, ¿para qué? Pues veamos la finalidad primera. Sencillamente es esta: para servir a la Iglesia como ella desea ser servida. Está bastante claro. Es decir, servir a la Iglesia no exigiendo nosotros por nuestro propio criterio la manera de

de servirla, sino como la Jerarquía diga que quiere ser servida.

Hay una dificultad. Si la Asociación se forma o quiere formarse con hombres con capacidad de dirección, éstos tendrán personalidades muy singulares y la unidad será difícil; pero para eso nosotros tenemos también algo que pudiéramos llamar "Dios me libre profanarlo": trato de explicar claramente nuestro cuarto voto, que es el que nos da unidad. Es que nosotros estudiamos y seguimos puntualmente el pensamiento de los Pontífices, expuesto en sus documentos y especialmente en las encíclicas; y como tenemos un solo maestro y un solo pastor resulta que, unidos en las ideas de la propaganda, mantengamos concorde nuestra unidad sin mengua de la personalidad de cada cual.

En torno al Pilar

Y nada más, porque me voy alagando y la niebla del padre Ebro, un poco fría, pesa, y yo quiero evitaros que os retraséis.

Paso a concluir. Yo rogaría a nuestro querido don Hernán Cortés, que además de Vicario de la archidiócesis de Zaragoza es Viceconsiliario nacional de la Acción Católica Española, y que fallecido el señor Obispo de Tortosa, el santo y bueno, el competente y digno señor Obispo de Tortosa, es hoy cumbre en la organización de la Acción Católica Española; yo le rogaría que llevara al señor Arzobispo el testimonio de afectuosa dedicación de todos los propagandistas, de los de Zaragoza y de los de toda España, y las gracias especiales de su actual Presidente por la amabilidad que tuvo en llamarme y hablarme durante largo rato, a pesar de encontrarse doliente en su lecho. Para él nuestra reverencia, para él nuestra gratitud, para él todos nuestros votos por su pronta y eficaz salud. Y a vosotros, queridos compañeros, ¿qué voy a decirlos? Los propagandistas, no sólo los zaragozanos, sino los de toda España; queremos ser siempre fieles súbditos de la Reina y Señora del Pilar, Reina y Señora del Pilar, en cuyas fronteras no pasa lo que en las de España ahora, que vemos apuntar el sol por Valencia y se despiden de nosotros y de nuestra bandera al anochecer en el Finisterre y en las Canarias y en los puestos militares de la costa occidental africana. No. La Virgen del Pilar sigue siendo, a pesar de que nosotros havamos perdido el imperio de dos mundos, la Reina y Señora de un imperio espiritual, en el cual nunca tiene ocaso el sol. (Grandes y clamorosos aplausos.)

Pues para servir a la Virgen del Pilar: los propagandistas quisiéramos ser como una nube que, sin desgastar su Santo Pilar, la rodease y la exornara como esas nubes que se ven en los altos relieves que en la misma Catedral que tenéis muestran la bajada de la Virgen en carne mortal para aparecerse al Apóstol Santiago: nube que rodee el Pilar sin desgastarlo, porque los propagandistas, en nuestro espíritu positivo, ni aun por besar el Pilar queremos que se desgaste.

Los propagandistas aceptamos agradecidos este manto. El cubrirá el leche del dolor de los compañeros nuestros que lo pidan, pero a la Asociación corporativamente la cubrirá siempre. Como la Asociación no tiene alma que le permita morir, la Asociación de Propagandistas estará siempre cubierta con este manto no para morir, sino para vivir sirviendo a la Iglesia y a la Virgen del Pilar. (Muchos aplausos.)

DISCURSO DE D. HERNAN CORTES

Hace un resumen del acto que preside en representación del Prelado. aquejado por una pasajera indisposición, que le ha impedido estas personalmente, como ya lo está en espíritu. Dedicó un recuerdo a los primeros Círculos de Estudios de los estudiantes católicos, de los que fué su primer consiliario, y afirma que por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y por los Estudiantes Católicos fué posible el feliz desarrollo de la A. C. N. de P. en España; atribuye a tres causas este éxito: el mandato de la Jerarquía, los Estudiantes Católicos y la A. C. N. de P.

Refiriéndose a una Asamblea nacional de Estudiantes Católicos celebrada en Granada, un príncipe de la Iglesia halló en la Asociación la norma de vida ideal para los estudiantes católicos, y dice que aquellas actuaciones, aquellas conclusiones tan atinadas fueron el heraldo de las reformas que más tarde ha tenido la enseñanza en España.

Después, al ser fundada la Juventud Católica, fué otro propagandista, su primer presidente, y en contacto íntimo siguió desarrollándose; y recientemente, después de nuestra guerra, la Asociación ha proporcionado para la Acción Católica muy valiosos elementos; sepa la España católica cuánto debe a la A. C. N. de P.

Alude a la intervención de los oradores precedentes: Fabrat, que trazó un brillante bosquejo de las actuaciones del Centro de Zaragoza; Sancho Izquierdo, con palabras saturadas de espíritu evangélico; Herrera, dando ejemplo, primero consagrado a "El Debate" y a la Asociación; después a la Acción Católica; ahora, sacerdote; siempre acudiendo en cada momento al problema más urgente; y Martín-Sánchez, cuyo celo y actividad se ve frecuentemente requerido en casos de apuro, como por ejemplo, en casos de peregrinaciones, en cuyo empeño no descansa hasta llevar a cabo su misión, por lo que la Santísima Virgen del Pilar le tendrá anotado en el libro especial de sus escogidos.

Habla de la crisis de sacerdotes, que durante algunos años habrá de agudizarse, porque los rojos cortaron muchas cabezas, y entre los que quedaron

abundan mucho los ancianos, y hasta que la juventud seminarista cubra esas necesidades, se prevé que los propagandistas han de ser requeridos para suplir, en la medida posible, la falta de sacerdotes en muchos pueblos, porque no vamos a consentir que haya iglesias cerradas porque no haya quien las abra, y que el nombre de Jesús no tenga quien lo pronuncie.

Da las gracias al presidente de la A. C. N. de P. y al Centro de Zaragoza en nombre de su Excelencia reverendísima, al que promete informar del espíritu hondamente cristiano que ha presidido todos estos actos, y llevarle el óbolo que agradeceré tantísimo por ser para el seminario. Excita a todos a seguir trabajando sin envanecerse por los triunfos logrados, con tesón de españoles y de aragoneses. Dedicó unos bellísimos párrafos a la Virgen del Pilar con motivo del Manto Misionero de la Asociación que allí está presente, y pide a Nuestra Señora que todos los propagandistas alcancen la salvación.

Anima a todos los presentes a laborar por el seminario para incrementar el número de sacerdotes españoles, y así, cuando estén plenamente cubiertas las necesidades espirituales de España, puedan enviarse, como recientemente decía el excelentísimo señor Nuncio a toda la América española.

Termina con inspiradas frases haciendo votos para que la Virgen del Pilar, Reina de la Hispanidad, haga que sea el seminario de Aragón el primero del que puedan salir muchos sacerdotes, que América recibirá con los brazos abiertos; hoy, como dicen en Roma, España es una reserva para Europa, pero principalmente para América, y así podremos constituir la base de ese reinado de la Hispanidad y de nuestra Virgen del Pilar. Que así sea.

(Todos los oradores escucharon calurosos aplausos en diversos períodos y al final de sus brillantes peroraciones.)

Texto del mensaje entregado al Sr. Arzobispo

"Excelentísimo y reverendísimo señor: Al cumplir, en el día de hoy, el Centro de Zaragoza de la A. C. N. de P.

EJERCICIOS ESPIRITUALES EN CHAMARTIN

Del 19 al 24 de febrero

Director: reverendo padre
Romaña, S. J.

Los propagandistas de cualquier Centro de España que deseen inscribirse deberán dirigirse al secretario del Centro de Madrid, Casa de San Pablo, Alfonso XI, 4, cuarto izquierda, apartado 537.

los veinticinco años de su vida, no podíamos dejar de llegarnos hasta vos, en visita corporativa, para rendiros el debido homenaje de adhesión, cariño y agradecimiento.

Pero ya que Dios no ha permitido que la alegría de vuestra presencia en nuestros actos fuese su corona, dignaos recibir este mensaje filial de los propagandistas.

Bien sabéis que nuestro Centro, como la Asociación toda, nació para servir a la Iglesia y poner en manos de su Jerarquía un instrumento de elementos seculares que pudieran ser empleados en aquellas misiones que la misma Jerarquía estimara oportunas y adecuadas. Por ello, siempre que llegamos hasta vos, lo hicimos para reiteraros el ofrecimiento de nuestra misión.

Pero al hacerlo en la fiesta de hoy, queremos más.

Hoy queremos renovar solemnemente, ante vuestra venerable persona, la promesa que hicimos a Nuestro Señor Jesucristo el día que tuvimos la honra de recibir la insignia de nuestra Asociación. Queremos renovar la promesa de consagrar nuestra vida de seculares y en todos sus aspectos, profesional y social, familiar y particular, a practicar y difundir las enseñanzas divinas que, como fieles, recibimos del magisterio infalible de la Iglesia.

Venimos a reiterar nuestra profesión de fe, que en este momento se ha de convertir en hacimiento de gracias al Altísimo y a su Santísima Madre la Virgen del Pilar, por todos los favores al traernos a la Asociación y habernos permitido estar en ella durante estos veinticinco años.

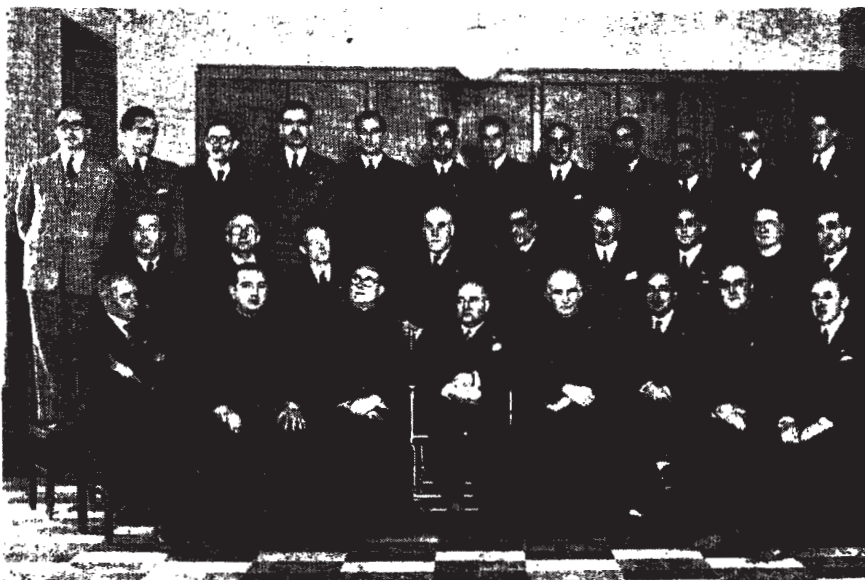
Venimos a reafirmar nuestra sincera sumisión a la Iglesia.

Venimos a depositar en vuestras sagradas manos el homenaje de nuestra entusiasta y ferviente devoción hacia nuestro santísimo Padre el Papa Pío XII, a quien quisiéramos consolar en estos momentos tan angustiosos para su corazón y que procuraremos cumplir el deseo de que su voz y sus palabras de paz resuenen por todas partes.

Y venimos, como antes expresamos, a traeros el homenaje de nuestro cariño y de nuestro inmenso agradecimiento hacia vuestra persona.

En estos momentos de recuerdos y gratitudes no podíamos olvidar y dejar de agradecer las innumerables bondades y distinciones que de vuestro paternal corazón hemos recibido.

No, no podemos olvidar las tres ve



Los miembros que componen el Centro de Zaragoza y la representación oficial de la A. C. N. de P.

PROPAGANDISTA:**¿HAS ADQUIRIDO LA
TARJETA DE A. C.**

que la Jerarquía eclesiástica recomienda con tanta insistencia?

En la Secretaría General de la A. C. N. de P. te facilitarán la que creas que te corresponde.

ces que os dignasteis imponer las insignias a los socios de nuestro Centro, dando con vuestra presencia y autoridad no sólo realce al acto, sino una prueba de afecto a la Asociación que confirmaba el aprecio de nuestros trabajos, sacándoles así de su modestia para darles el valor de que por sí mismos carecían.

Otro motivo de agradecimiento os lo debemos por la confianza con que nos habéis honrado repetidamente al encargarnos misiones especiales o señalarnos para cargos de dirección y responsabilidad en obras de vuestra predilección, y entre ellas singularmente en la Acción Católica.

Y a qué seguir, señor, si el querer hacer la lista de vuestras bondades para con nosotros sería cosa interminable e imposible.

¿Y cómo hemos de agradecer todo? Difícil nos será, pero para procurarlo redoblabamos nuestros esfuerzos y nuestro entusiasmo para cumplir cada día mejor cuantas misiones nos tenéis confiadas o que en lo sucesivo os dignéis confiarnos, y, sobre todo, os lo agradeceremos con nuestras oraciones por vos, oraciones pobres pero sinceras y salidas del corazón.

Con nuestras oraciones al Divino Corazón de Jesús y a su Santísima Madre para que se dignen conceder os largos años de vida para bien de nuestra archidiócesis.

Con nuestras oraciones para que os ayuden en el difícil gobierno de la misma y como hasta ahora os ayudaron en las magnas empresas que durante vuestro glorioso pontificado habéis realizado, entre ellas la consolidación y reconstrucción del templo del Pilar, la conmemoración del XIX centenario de su venida en carne mortal, el Sínodo

diocesano..., y también para que veáis terminada la no menos grandiosa que ahora os preocupa: la construcción del seminario archidiocesano.

También en esta obra queremos ayudaros con nuestro Centro, con nuestras personas, con nuestras limosnas..., y aunque ésta sea insignificante dignaos aceptarla, Excelentísimo y reverendísimo Señor, como un recuerdo del aniversario de nuestro Centro y como un deseo de ser de los primeros y de los que más de cerca sigan vuestros afanes y pensamientos.

Señor, dignaos bendecir una vez más nuestro Centro y nuestra Asociación toda; bendecir a los que han querido acompañarnos en estas fiestas y darlas realce con su presencia: a nuestro querido Presidente, al celoso consiliario nacional, a los miembros del Consejo y fundadores, a todos y cada uno de los Centros unidos espiritualmente con nosotros y también al que fué su primer Presidente y es hoy reverendísimo ministro del Señor.

Bendecidnos a todos como prenda de la bendición que pedimos a Dios para que ahora y siempre reine en nuestras almas y en nuestros corazones y en nuestras obras y en nuestras familias y en España toda.

Excelentísimo y reverendísimo señor: en el XXV aniversario del Centro de Zaragoza, el 19 de diciembre de 1943, besan reverentes vuestro pastoral anillo. (Siguen las firmas de todos los asistidos.)

Encontrándose enfermo el señor Arzobispo no pudo celebrarse el acto personal del homenaje a la Jerarquía, el que se sustituyó por la entrega a su Vicario del anterior mensaje, firmado por todos y acompañado de la limosna para el nuevo seminario.

Misa en el Pilar

El día siguiente, a las ocho, el reverendo don Angel Herrera celebró la santa misa en la angélica capilla del Pilar distribuyendo la sagrada comunión a todos los propagandistas que acompañaban al Presidente, Martín Sánchez.

A continuación desayunaron juntos, despidiendo a nuestro Presidente, a quien agradecieron una vez más su asistencia a todos los actos, dándole con su presencia realce y solemnidad.

Telegramas enviados

"Arzobispo Primado. Toledo.—Centro Zaragoza Asociación Católica Propagan-

Agotada la primera edición
— de la —

"Mystici Corporis"

hecha por la A. C. N. de P.,
ha aparecido ya la
SEGUNDA EDICION
de esta encíclica de S. S. Pío XII
Pedidos a la Secretaría General

CASA DE SAN PABLO

Afonso XI, 4, 4.º izquierda

M A D R I D

distas, en solemnes fiestas XXV aniversario fundación, elevan V. E. testimonio inquebrantable adhesión e imploran bendición.—Fabrat, secretario."

"Nuncio apostólico. Madrid.—Centro Zaragoza Asociación Católica de Propagandistas, en solemnes fiestas XXV aniversario fundación, ruegan V. E. eleva Santo Padre votos inquebrantable adhesión e imploran bendición.—Fabrat, secretario."

"P. Angel Ayala. Madrid.—Centro Propagandistas de Zaragoza, en XXV aniversario creación, celebrado con actos solemnes, dedican cariñoso recuerdo a su fundador.—Fabrat, secretario."

Contestaciones

"Agradeciendo cordialmente votos fervorosa adhesión Santo Padre ocasión XXV aniversario fundación ese Centro, envía efusiva bendición Nuncio apostólico."

"Bendice cordialmente en XXV aniversario fundación.—Arzobispo Toledo."

"Madrid, 27 de enero de 1944.

Sr. D. Juan Fabrat. Zaragoza:

Mi querido Secretario: Primero por la enfermedad de Fernando, a quien quise y no pude consultar sobre mi contestación a vuestro telegrama (temía no fuese redundante y molesta), y después por mi propia enfermedad, que me ha tenido unos días en cama, es el caso que podría parecer ante vuestros ojos como desatento y desagradecido.

No es verdad, y por eso quiero conste así en estas brevísimas líneas, testimonio de mi afecto y gratitud.

Todos los días ruego a Dios por vosotros, frecuentemente dos veces, para que os haga prosperar en número, en virtudes y en obras de gloria de Dios.

Vuestro afectísimo en Cristo, Angel Ayala, S. J."

A. C. N. de P.

DESEA A SUS LECTORES
TODA CLASE DE BENDICIONES
EN EL AÑO

1944

A. C. N. de P.

HA EDITADO UN FOLLETO CON EL TEXTO OFICIAL
EN CASTELLANO DE LA ULTIMA ENCICLICA DE
S. S. PIO XII

DIVINO AFFLANTE SPIRITU

Pedidos a la Secretaría General

Casa de San Pablo. - Alfonso XI, 4, 4.º